

La gestión comunitaria como método para la conservación, preservación y difusión del patrimonio cultural en el barrio de Analco, a través de la revitalización de la imagen urbana en la avenida 7 oriente

Norma Onorato Enriquez¹

Norma Leticia Ramírez Rosete²

María Blanca Rosa Téllez Morales³

Resumen

El centro histórico de Puebla declarado por la UNESCO como Patrimonio Cultural de la Humanidad en el año de 1987 está conformado por nueve barrios fundacionales, los cuales, en los últimos años han presentado y agudizado problemáticas sociales y urbanas, manifestándose en el abandono y deterioro de espacios públicos, fachadas e inmuebles los cuales forman parte de la identidad de estos barrios. Aunado a esto la desvalorización del patrimonio, así como la inseguridad y desvinculación de los espacios, afectan la interacción sociedad-espacio producto de la desarticulación social lo que pone en riesgo el interés colectivo de la población residente hacia su patrimonio e identidad cultural. Por lo tanto, con el fin de atender dichas problemáticas, la presente investigación expone un modelo metodológico de intervención a través de la acción participativa, el cual es aplicado en una de las avenidas del barrio de Analco. No solo se pretende mejorar la imagen visual, sino que, al mismo tiempo, se busca preservar y divulgar su identidad cultural a través de la vinculación de los espacios públicos significativos, lo que fortalecerá la apropiación por parte de sus habitantes originarios y estimulará el interés colectivo de quienes lo visitan, a través de actividades culturales y recreativas. Siendo nuestra prioridad el salvaguardar los saberes tradicionales, así como dar pauta a proyectos de interés cultural por medio de la vinculación y participación comunitaria.

Conceptos Clave: Gestión participativa, patrimonio e identidad cultural, imagen urbana.

Introducción

El barrio de Analco es un lugar emblemático por su riqueza cultural, ubicación estratégica y relevancia histórica durante la construcción de la ciudad histórica de Puebla, México, además de que fue la segunda ciudad novohispana más importante de la época virreinal, Analco alberga varios lugares de distintas índoles religiosa, recreativa, histórica y de costumbres que con el paso de los años han adquirido un valor cultural porque forman parte de la vida cotidiana, que son reconocidos sólo por los habitantes de Analco. Sin embargo, en algunos de

¹ Licenciada en Urbanismo y Diseño Ambiental, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, norma.oenri@gmail.com

² Doctora en Geografía, Urbanismo y Ordenación del Territorio, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, normaleticia.ramirez@correo.buap.mx

³ Doctora en Sociología Urbana, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, maria.tellez@correo.buap.mx

estos sitios del barrio existe un alto nivel de delincuencia a pesar de que en los últimos años se ha buscado el rescate de estos, por medio de intervenciones y/o actividades sociales comunitarias, ocasionando así la desvinculación de estos espacios identitarios, perjudicando a la interacción sociedad-espacio y por lo tanto afectando al tejido social. Sin embargo, se sigue dando continuidad a actividades tradicionales, religiosas y culturales como ferias y carnavales, que resaltan la identidad del barrio y que traen consigo el uso de la avenida 7 oriente demostrando su importancia como elemento de vinculación para el barrio, desafortunadamente solo un sector reducido de la población de Analco sigue celebrando estas actividades, poniendo en riesgo la conservación, preservación y difusión de estas, así como el interés colectivo de la población residente hacia su patrimonio.

Es por ello por lo que el principal motivo de esta investigación expone un modelo metodológico de intervención a través de la acción participativa, el cual está siendo aplicado en una de las avenidas del barrio de Analco para así reforzar la memoria histórica a través de la difusión, conservación y transmisión de su patrimonio cultural hacia las futuras generaciones. Por lo tanto, es importante involucrar a la población originaria, residente y a los diferentes actores que hacen uso del espacio para detener la degradación de su patrimonio cultural. De esta manera, considerar a la avenida 7 oriente como elemento articulador para la vinculación y preservación de los espacios públicos de identidad contribuirá a disminuir la inseguridad de la zona, aumentando la participación ciudadana y reforzando el sentido de pertenencia por parte de los habitantes del Analco y usuarios ajenos a este.

En este sentido, esta investigación es la continuidad en una segunda etapa de un proyecto en integral desarrollado anteriormente por un grupo de investigadores del cual formamos parte, por lo que ya se cuenta con la vinculación con algunos actores e informantes clave del barrio de Analco, que permite ese primer paso, promover la gestión comunitaria para la conservación, preservación y difusión de su patrimonio cultural. Estos lazos se lograron gracias al acercamiento con proyectos comunitarios como Casa Analco por medio de actividades culturales, sociales y académicas, también por medio de espacios como el foro, prestaciones y actividades académicas permitió tener un acercamiento con el fundador del proyecto arte corte de la Habana vieja en Cuba, el cual se está tomando como caso análogo de éxito y ha sido guía para dar continuidad a este proyecto.

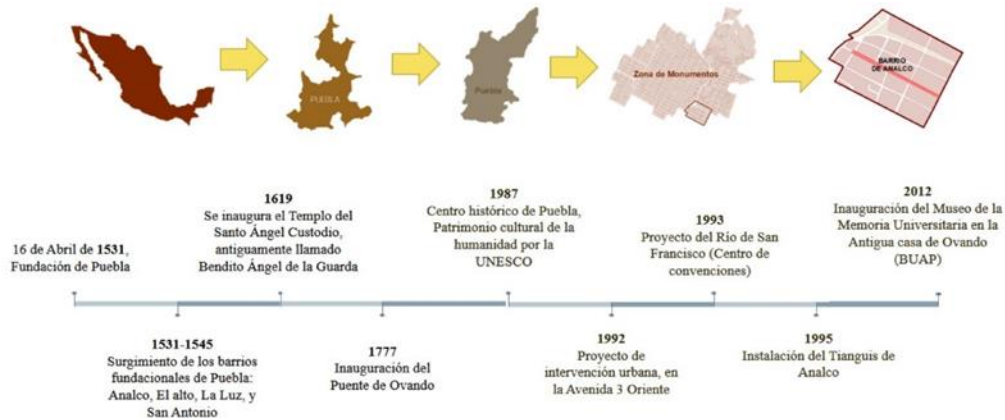
Antecedentes

El barrio de Analco es un barrio indígena fundacional perteneciente al actual polígono de la Zona de Monumentos y Centro Histórico, y desde su surgimiento ha adquirido una gran riqueza cultural y vasto patrimonio, particularmente, por su Templo del Santo Ángel Custodio inaugurado en 1619. Es importante mencionar que el nombre “Analco” tiene sus raíces en el náhuatl cuyo significado es “al otro lado del río”, haciendo referencia a su cercanía con el antiguo río de San Francisco, este barrio surgió simultáneamente con la ciudad de Puebla, en sus inicios la población estaba conformada principalmente en indígenas de la mixteca y tlaxcaltecas (Leicht, 1934).

En la segunda mitad del siglo XX, la ciudad de Puebla experimentó cambios importantes de modernización urbana y crecimiento acelerado, dando pie a procesos de

transformación en los barrios fundacionales indígenas como Analco (Ver Fig. 1). El surgimiento de proyectos como el Centro de convenciones en 1993, desencadenó un gran interés y especulación por parte del sector inmobiliario hacia los barrios como el Alto y Analco dando como consecuencia el cambio de usos de suelo, además, la inauguración del centro de convenciones tuvo un gran impacto en los barrios cercanos (sobre todo en el cambio de uso del suelo). Esta situación marca el principio de una serie de transformaciones, especialmente en sus calles y avenidas, como lo es en la avenida 3 oriente que presentó una transformación en su imagen urbana tratando de dar respuesta provisional a problemas de movilidad. Así mismo, en 1995, desde el zócalo de la ciudad a la plazuela de Analco, se dieron cambios desencadenados por proyectos de reubicación de los comercios de flores y artesanías que permitieron la conformación del ahora “Tianguis de Analco”, y con ello la inminente introducción de nuevos usos y la llegada de residentes ajenos al barrio (Blanc, Lessard, & Paula, 2003).

Figura 1: Línea del tiempo de eventos más importantes en la transformación del barrio de Analco



Fuente: Extraído de (Sánchez Hernandez, Rosas Hernandez, Onorato Enriquez, & Perez Hernandez, 2021, pág. 16).

Cabe mencionar que desde sus inicios la avenida 7 oriente, que es el principal objeto de investigación, ha tenido gran relevancia por ser una de las primeras calles en construirse dentro del barrio, por lo cual se considera de carácter histórico, además, es importante señalar que el principal material del que esta revestida es de piedra bola, el cual conserva desde su fundación. Esta avenida se considera un espacio de encuentro por parte de los habitantes del barrio, ya que por su ubicación hace posible la vinculación de los espacios públicos de identidad que existen en la zona, además de ser un lugar donde se desarrollan actividades de tipo cultural y religiosas.

Desde el 2009, en el centro histórico de la ciudad se ha desarrollado el proyecto “Puebla Ciudad Mural específicamente en el barrio de Xanenetla”, realizado por el “Colectivo Tomate” integrado por jóvenes universitarios ajenos a ese entorno urbano, este ejercicio trata de canalizar la participación de los vecinos del barrio y de artistas locales, nacionales e internacionales, que propone rediseñar la imagen urbana a través del arte urbano plasmado en paredes degradadas de dicho barrio. Un ejercicio que se enmarca en los lineamientos del

denominado arte contextual, pero que, además, genera un nuevo patrimonio urbano que dota de una nueva dimensión a un espacio que de por sí se localiza en un ámbito patrimonial. (Martin, 2013). Por otro lado, en el año 2017 estas intervenciones llegaron hasta el barrio de Analco, con el objetivo de “promover y presumir” los barrios especialmente del centro histórico, estas intervenciones consistieron en murales artísticos, la realización de actividades culturales recreativas y el aditamento de mobiliario urbano en algunas zonas para reducir las problemáticas de inseguridad, (Urbeconomica,2018), intervenciones que se concentran y aun se conservan en la calle 16 sur.

Marco Teórico/Conceptual

La reflexión teórica de la presente investigación se fundamenta bajo los conceptos de imagen urbana, espacio público, patrimonio material, inmaterial e identidad cultural; cuyos factores están relacionados con el estudio del estado del arte que visualiza las problemáticas del objeto de investigación con la definición del proyecto. En este sentido, la importancia de dichos conceptos radica en la necesidad de estudiar y analizar el impacto que tiene la imagen urbana en un barrio histórico, de manera que logre clarificar cómo la percepción del espacio público a través del análisis de una calle o avenida histórica influye en la legibilidad de su memoria histórica asociada a la vida cotidiana de una persona y en el uso que la comunidad le va dar a esta, como elemento vinculador y propulsor de la cultura e identidad de una comunidad.

Por lo tanto, para entender cómo se conforma la imagen urbana, retomaremos a Moisés Sevilla (2008) quien explica que la fusión de elementos como los centros comerciales, las plazas, los parques, centros deportivos, servicios públicos básicos, de comunicación y arquitectónicos, es perceptible por la sociedad, debido a que íntegra e interviene en la imagen social, de igual manera resalta que esta juega un papel muy importante en la calidad de vida de la sociedad (Cordero, 2018). Por otra parte, Kevin Lynch (1999) menciona que la imagen urbana se entiende como la interacción de componentes materiales e inmateriales que contribuyen en la formación espacial para que esta sea reconocible, legible e identificable, es decir, se compone de elementos físicos como: la senda, bordes, barrios, nodos e hitos; y, de elementos inmateriales como costumbres, tradiciones y el modo de vida de quienes la habitan, así como criterios normativos, de confort, legibilidad, orientación, variedad y armonía.

En síntesis, podemos decir que, de acuerdo con la teoría del “Paisaje Urbano” de Gordon Culler (2015), la imagen urbana se puede definir de manera general como la cara de un espacio cualquiera, donde su percepción es muy importante, ya que influye emocionalmente a través de la visión de las personas que residen dentro de dicho espacio o de quienes lo visitan, por tanto, el conjunto de elementos que conforman un espacio será quien defina su valor (Benitez, 2015). Aunado a este aspecto, el espacio público entendido como el área donde toda persona tiene derecho de estar y circular libremente, contribuye al desarrollo de la percepción visual del receptor, convirtiéndose en un lugar donde se llevan a cabo las actividades sociales y sirviendo no solo como base de la interacción social, sino también para desarrollar su cultura, costumbres y tradiciones, es decir, los espacios públicos en buenas condiciones ayudan a mantener a las personas ocupadas incitando al desarrollo de su creatividad (Rodriguez, 2014).

Es importante mencionar que el espacio público involucra no solo espacios abiertos (plazas, calles, parques) sino también espacios cerrados (bibliotecas públicas, centros comunitarios, escuelas) y que conjuntamente reconoce a ciertas dimensiones que permiten su apreciación. De esta manera, de acuerdo con factores como el uso, las funciones y las relaciones que adoptan los espacios Bellet-Sanfeliu (2009) expone las siguientes dimensiones: colectiva y cívica, simbólica y representativa, dinámico-funcional y físico-urbanística (Schroeder & Garriz, 2014). Ahora bien, dichas dimensiones se complementan unas a otras y nos permiten analizar al espacio público enfocado a un ámbito en específico, donde cada una es importante. Además, para efectos de esta investigación es primordial encaminar el concepto desde una visión urbana, social y cultural.

Por lo tanto, desde una visión urbana se considera al espacio físico el cual está determinado tanto por la multiplicidad de actividades que en él se realizan, como por su adaptabilidad a nuevos usos; la visión social se define por el comportamiento y la dinámica de interacción entre individuos y grupos, ya que esta integración determinará las condiciones y otorgará sentido al escenario público. Por último, en cuanto a la visión cultural, se toma como espacio de historia, ya que, al ser testigo de sucesos pasados y presentes, mezcla estas huellas forjando una identidad simbólica de expresión e integración cultural (García, 2011), lo que conoce como patrimonio e identidad cultural.

Sin embargo, uno de los principales conceptos que orientan esta investigación es el patrimonio cultural el cual es analizado desde un enfoque urbano en función de diversos valores y atributos asignados a este, históricos, estéticos, simbólicos, sociales, espirituales, entre otros (Delgadillo, 2014). De esta manera, la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos (2005), define al patrimonio cultural como un “conjunto de bienes materiales e inmateriales que forman parte de las prácticas sociales, a los que se les atribuyen valores a ser transmitidos, y luego resignificados de una época a otra, o de una generación a las siguientes” (DBAM, 2005). Por lo tanto, el patrimonio material comprende objetos físicos muebles e inmuebles como monumentos, edificios, esculturas, artículos, etc.; y el patrimonio inmaterial abarca costumbres, tradiciones, saberes, conocimientos, entre otros.

Como se ha mencionado anteriormente, la sociedad es la que se encarga de establecer y dar valor a la labor patrimonial, dicho proceso no es algo que surge espontáneamente, porque depende de un desarrollo en función del sentido, significado y valor que las personas otorgan a un elemento con respecto a la relevancia de sus vivencias, es decir, “la relación que existe entre la sociedad con su historia y legados ancestrales” (Gonzalez, 2008), y es precisamente aquí donde radica su importancia, ya que de esta manera, se puede señalar que el patrimonio figura como uno de los pilares de la identidad cultural que es precisamente, otro de los conceptos que es importante analizar.

Para forjar una identidad cultural no solo basta con reconocer el patrimonio, puesto que son varios los factores que influyen en su construcción, tales como la conciencia de la cultura, el sentimiento de pertenencia, la comunidad, el tiempo y el contexto, la imagen y el espacio, los cuales aportarán en cierta medida elementos que dotarán a la identidad única y sobresaliente. Dentro de este contexto, hay que recalcar que el sentimiento de pertenencia junto a la conciencia y conocimiento de la cultura es una de las claves de la identidad, pues si esta no existe o no se logra, será difícil de consolidar en beneficio del conocimiento de la

propia historia. En este contexto, el sentido de pertenencia de un grupo social se refiere a las características y rasgos culturales únicos como costumbres, valores y creencias (Molano, 2007) que hacen a una sociedad única y diferente del resto; es el sentimiento que tiene un individuo de vivir y sentir su cultura.

Por tal motivo, se puede reafirmar este concepto a través de Cepeda (2018), el cual expresa que “la identidad se encuentra ligada al desarrollo de un lugar y se va originando gracias a su evolución. De esta forma, toda comunidad genera costumbres, tradiciones, leyes, etc., para crecer y avanzar a lo largo del tiempo... gracias a la cultura, dicha comunidad es capaz de continuar desarrollándose. Por ello, la identidad local de un pueblo viene caracterizada por su cultura...” (p. 254).

Por consiguiente, como estudiosos del campo urbano concluimos reafirmando la importancia de la identidad cultural para la ciudad, debido a que nos permite como individuos desarrollar la habilidad de reconocer los elementos identitarios que caracterizan a un grupo, en este caso de un barrio histórico. En este sentido, ampliar nuestra capacidad de percepción e identificar el patrimonio cultural material e inmaterial; factores, que por ende influyen al momento de tomar decisiones acertadas que garanticen la protección, conservación y salvaguarda del patrimonio; al mismo tiempo, consideramos que no debe dejarse de lado el contexto visual, -imagen urbana-, pues es necesario resaltar la imagen de un espacio de tal forma que visualmente se exprese su identidad cultural y memoria histórica, cuidando siempre que esta armonía acorde a su imagen tradicional, no se vea alterada o modificada drásticamente, tanto en dicho espacio como en su entorno urbano (Ver Fig. 2).

Figura 2: Definición de conceptos clave de esta investigación



Fuente: Elaborado por Pérez Hernández, a partir de marco teórico

Partimos de la idea de que vivimos ajenos a la cantidad de estímulos visuales que se nos presentan en nuestra cotidianidad, este conjunto de imágenes, modelan parte del constructo social que dota de significado a nuestro entorno y por lo tanto definen la cultura visual, en la cual nosotros participamos, (Hernandez, 2010), estos elementos visuales han

tomado fuerza y son reconocidos como graffiti, street art, muralismo y/o arte urbano. Cada uno de estos tiene un origen diferente sin embargo el objetivo que abordan es el mismo. Desde los años setenta estas corrientes artísticas comenzaron a generar rutas multidisciplinarias y de acción directa sobre el espacio urbano, resignificando y replanteando un arte social construido desde la gente, con la gente y para la gente de manera comunitaria y colectiva, dándole en este sentido herramientas de construcción social y resistencia, como la ocupación de espacios urbanos planteados desde el arte público con todas las connotaciones políticas y sociales que esto conlleva dentro de un territorio específico. (Castellanos, 2017).

Estas manifestaciones artísticas independientes que se producen en el espacio público, tienen por objetivo el convertir el espacio público en un lugar para la experiencia artística, buscando la comunicación directa y apropiándose de elementos del espacio público, por otro lado (García et al., 2016), toma esta manifestación urbana, como una tipología que se da en un espacio urbano, la cual es espontánea, efímera y que se constituye por muros, mobiliario urbano y/o espacios de la ciudad, a pesar de que estas prácticas son consideradas como vandalismo el arte urbano o muralismo tiene sus raíces desde la época prehispánica, cuyo fin es hacer uso de los muros para plasmar una narrativa. Es por ello por lo que, desde hace algunos años se han consideradas por parte de las instituciones con la creación de museos, rutas turísticas, festivales o concursos.

El arte urbano puede ser una apuesta clara para poner en valor espacios desprovistos de identidad e incluso reforzarla, a través de la expresión artística por medio de la visualización de la identidad y percepción de los observantes, que deja huella a través de la expresión plástica, esta práctica tiene una vocación integradora y participativa al entrever aquellas situaciones relacionales y espacios de encuentro donde converja la ciudadanía las fases del diseño son claves para establecer vínculos y lazos de pertenencia con el lugar (Acaso, 2006). Dicho de otra manera, las expresiones artísticas el espacio urbano adquieren mayor importancia por el valor de exhibición de una obra de arte, fundamentalmente porque se conceptualiza a la calle como escenario, y sus muros como una vitrina creando así un espacio de reflexividad consciente y crítica, En este contexto el observador más allá de convertirse en mero público que admira, se convierte en ciudadanía que respalda o se opone (Ver Fig. 3).

Figura 3: Definición de muralismo urbano y fases para la cohesión social



Fuente: Elaboración Propia

Es así como el arte generado desde y por los habitantes de los barrios y colonias se revela como una válvula de escape de inquietudes creativas, soterradas y minimizadas, que al ser gestado por la ciudadanía se convierte en un elemento mediador en las relaciones sociales ocurridas en los barrios y colonias, pero también con el resto de la ciudad. Con lo anterior, se procede a la resignificación del espacio urbano en tratamiento, acción que recurre al arte como reformulador y rehabilitador de un entorno, no a través de una modificación invasiva, como la surgida de una operación de rehabilitación urbana al uso, sino que lo hace construyendo un escenario, en donde el ejercicio artístico se relaciona con la esencia de los habitantes del lugar, su memoria, identidad y vinculaciones sentimentales con ese entorno urbano.

Metodología

Este proyecto presenta una metodología de Investigación-Acción Participativa (IAP), basada en una secuencia de acciones relacionadas a la realidad de la zona de estudio, por lo que el reconocimiento de esta consiste en el trabajo de gabinete, pero sobre todo en el trabajo de campo, logrando la identificación de actores y análisis de factores que impactan en el patrimonio cultural. A pesar de la situación que enfrentamos desde el 2020, este trabajo se ha ido desarrollando con anterioridad por medio de investigaciones enfocadas a esta zona; posteriormente se procede a la definición de los alcances y limitaciones por medio de la recopilación de material histórico, urbano y arquitectónico, así como la consulta de instrumentos legales y normativos. De esta manera a través del diagnóstico y valoración del estado de conservación de la imagen urbana, los espacios públicos y del patrimonio material e inmaterial, se formularán estrategias en conjunto con la participación de los principales actores del barrio, con el fin de fortalecer la relación con los residentes de la zona; de esta manera se logrará afianzar un mecanismo de transformación entre los espacios públicos de identidad que buscamos vincular y la sociedad, donde las acciones de cada habitante impacten significativamente en esta zona del barrio, al compartir sus necesidades e inquietudes, colaborando así en proceso de gestión a través del diseño y ejecución del proyecto junto a los diferentes sectores (gobierno, académico y social). Para la obtención de datos, se utilizarán métodos cualitativos y cuantitativos en los ámbitos: social, demográfico, socioeconómico e imagen urbana. Por otra parte, mediante la revisión y comparación de bases de datos y cartografía de diferentes instituciones, instrumentos de planeación y herramientas de diseño participativo sustentadas en el análisis de campo, se determinarán las principales problemáticas sociales y urbanas del barrio de Analco. Cabe mencionar que, en el diseño de instrumentos de investigación, resaltan las entrevistas, las cuales se plantean aplicar a los actores principales que son residentes, guardianes del conocimiento y portadores de los saberes y oficios originarios de Analco; así como encuestas realizadas en línea cuyo objetivo principal serán los usuarios de estos espacios de identidad en donde se desarrollan actividades culturales y tradicionales, en este sentido es importante resaltar que ya se cuenta con la identificación de actores que son pieza clave para la aplicación de esta metodología, actores con los que se ha tenido un primer acercamiento por medio de la realización de actividades culturales que incentivan a la participación comunitaria así como

la preservación, difusión y conservación de su identidad y memoria histórica del barrio de Analco y, que gracias a proyectos académicos como Casa-Analco⁴.

Casos análogos:

Se han tomado casos análogos a nivel local, nacional e internacional, que además de servir de guía facilitarán la visión y concepción de esta propuesta, no obstante, a pesar de que cada uno tiene características diferentes, todos convergen en un mismo enfoque, el preservar y difundir la cultura de estos sitios.

El primer caso corresponde al barrio de Jesús Tlatempa, Cholula, Puebla, el cual resalta la participación de las familias residentes en la realización un proyecto de revitalización de fachadas, plasmando la cultura e identidad del barrio a través de murales con la intervención de arte urbano. Anteriormente este barrio se encontraba segregado por medio de vialidades de gran importancia, lo que dio paso a drásticos cambios de densidad y uso de suelo producto de edificios residenciales y procesos de gentrificación, haciendo que pase desapercibido este barrio que preserva aun tradiciones y costumbres.

El segundo caso análogo nacional es la delegación Iztapalapa, México, el cual a través de proyectos de rehabilitación de espacios que se habían deteriorado por la inseguridad, logró devolver vida y reactivar actividades de ocio y recreativas permitiendo la unión, participación y la apropiación de espacios por parte de los pobladores, además de rehabilitar y rescatar testimonios históricos para fomentar arraigo y sentido de pertenencia entre la población local. Esto se logró gracias a la participación conjunta de varias asociaciones como el despacho mexicano MODULO 11, 118 Arquitectura y diseño Urbano + Miquel Adrián, las cuales tienen el objetivo de recuperar el barrio histórico de Culhuacán, mejoramiento de la Plaza Juárez, y la recuperación del parque Lázaro Cárdenas, espacios de suma importancia por las actividades culturales y de ocio que en estos se realizaban. Cabe señalar que Iztapalapa recibe un importante número de turistas nacionales e internacionales, debido a su celebración con mayor peso en la zona, el viacrucis, celebrado en semana santa esta celebración es aprovechada por los comercios locales que instalan tianguis de artesanías.

El último caso, fue producto de la iniciativa de un gestor y líder del proyecto en conjunto con vecinos, artistas, empresas, y el apoyo del gobierno logrando actuar en distintos aspectos de gestión participativa por medio de actividades comunitarias, así como la normalización de elementos de mobiliario urbano, mejoras en la iluminación y paisajismo, la reactivación de la economía local, la adecuación de fachadas y aspecto de los edificios, además de la mejora en los equipamientos y servicios turísticos e Intervenciones artísticas. Es importante resaltar que el proyecto surgió por la preocupación de los mismos habitantes del barrio que buscaban revalorizar el oficio de la Barbería y el interés por generar una identidad propia y mejorar su entorno urbano, asimismo incidió en algunos negocios de la zona reactivando la economía local a través de servicios como cafeterías, peluquerías y galerías de arte, creando también talleres de artes y oficios donde profesionales inculcan a la

⁴ Proyecto Universitario de Desarrollo Comunitario, perteneciente a la Facultad de Arquitectura de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

población local oficios como la barbería, carpintería, etc. generando al mismo tiempo una bolsa de empleo e impulsando la innovación, talento y emprendimiento de su comunidad.

Diagnostico:

Derivado de la aplicación de la metodología, se logró identificar y analizar las características, estado y transformación del barrio de Analco, exponiendo principalmente temas enfocados a la imagen urbana, espacio público y patrimonio cultural, centrados en la Avenida 7 oriente. Por lo cual, a partir del diagnóstico específico de la imagen urbana se determinó que tanto el arroyo vehicular como las fachadas presentan deterioro a causa de diversos factores, como: fenómenos naturales (sismo del 19 de septiembre 2017), el abandono de inmuebles y la falta de mantenimiento, el cual se ve reflejado en dos inmuebles que se encuentran en avanzado estado de deterioro localizados en esta avenida, al igual que el material de la vialidad y aceras (piedra bola y piedra laja) preservado desde la fundación, por lo que es considerado elemento histórico del barrio (Ver Fig. 4). De igual manera, nos encontramos con algunos elementos urbanos y arquitectónicos como postes de luz, escaleras y jardineras, que obstruyen la circulación peatonal en banquetas.

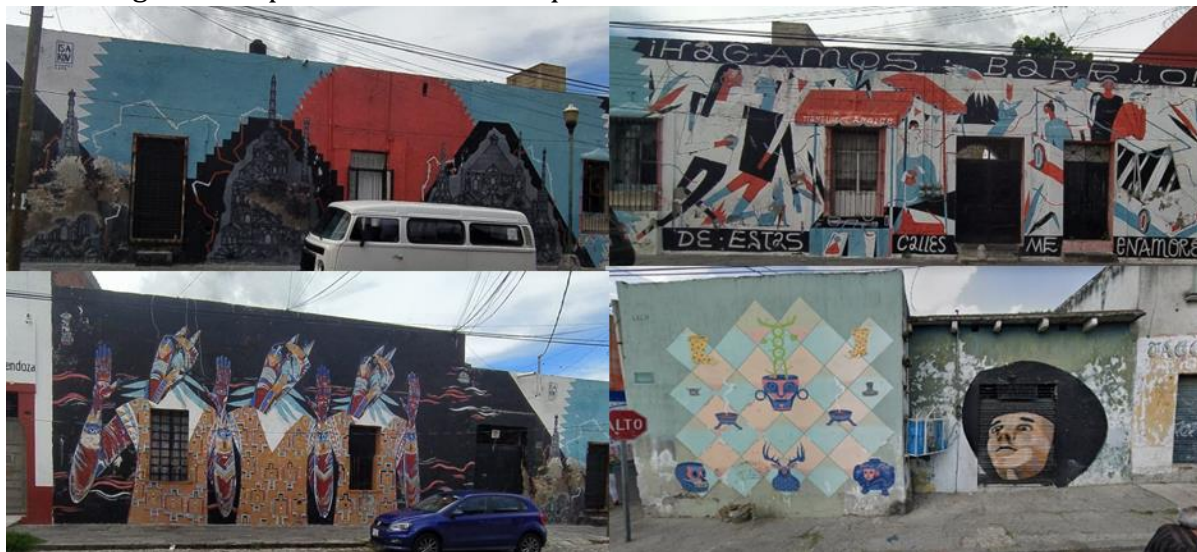
Figura 4: Estado actual de fachadas e inmuebles de la avenida 7 orientes, así como material y aceras que son obstruidas por postes de luz y jardineras.



Fuente: Imágenes de Street View 2019

De la misma manera, se identificaron algunas expresiones urbano-artísticas, producto de proyectos de mejora de imagen urbana por parte de instituciones como el “colectivo La Rueda” y “Colectivo Tomate” con el objetivo de promover la identidad cultural de los barrios a través de estas intervenciones, que se clasificaron de acuerdo a los temas que estas abordan como: “Identidad del barrio y raíces mexicanas”, que demuestran el sentimiento de orgullo a las tradiciones e identidad de Analco; “Vulnerabilidad”, que hace alusión al pensamiento actual de la sociedad con respecto al tema de delincuencia, así como de las vivencias de los residentes; “Expresiones artísticas urbanas”, representaciones que no están relacionadas con la identidad del barrio, sino que simplemente muestran temas aleatorios.

Figura 5: Expresiones artísticas que se encuentran en la avenida 7 oriente



Fuente: Fotografías tomadas por Norma Onorato 2019-2021

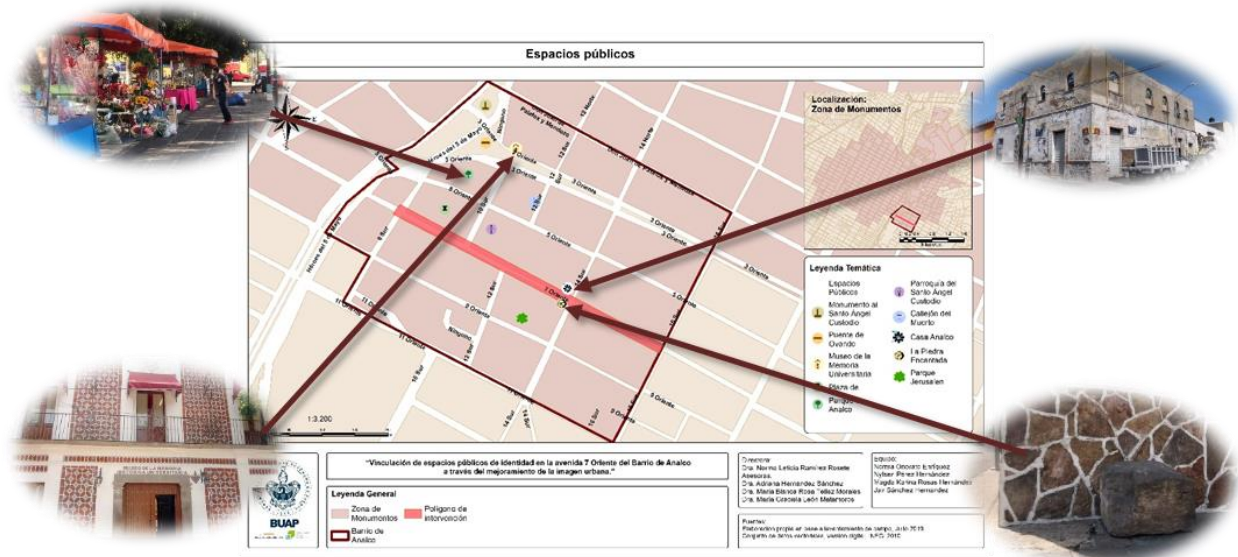
Respecto al diagnóstico del espacio público se identificaron problemas de inseguridad, abandono y desarraigo por parte de los habitantes hacia estos, así como escasez y deficiencia de mobiliario urbano, lo cual es un incentivo para la desvalorización de estos espacios; además se realizó una selección de aquellos que forman parte de la identidad de Analco por lo que son reconocidos solo por los habitantes del barrio, con la finalidad de hacer énfasis en la vinculación de estos espacios de identidad por su gran valor simbólico. Entre estos, podemos mencionar el callejón del muerto, que es parte de una leyenda, seguido de la “piedra encantada” ubicada sobre la banqueta de la avenida 7 oriente que es nuestro objeto de estudio e hito para los habitantes del barrio; el museo de la memoria universitaria, inmueble perteneciente a la BUAP⁵ al igual que Casa Analco, que es un proyecto universitario que incluye un museo comunitario; el Jardín histórico de Analco, importante en la ciudad por el Tianguis que se establece en el los fines de semana; y por último, la parroquia del Santo Ángel custodio, el inmueble más importante de la zona por su valor histórico y arquitectónico. Estos espacios fueron seleccionados para ser parte de un proyecto de vinculación que incentive la reactivación del uso de estos espacios públicos identitarios y al mismo tiempo fomente la interacción social.

Dentro del patrimonio material catalogado en el barrio, resaltamos a la Parroquia del Santo Ángel Custodio de Analco, que aún preserva su valor patrimonial y de identidad, además, de manera general su estado de conservación se considera bueno pese a las diversas modificaciones físicas que ha sufrido. También, es importante mencionar que el cambio de uso de suelo ha tenido un fuerte impacto sobre el patrimonio material, que se hace más evidente en la avenida 3 oriente, donde anteriormente se ha intervenido la imagen urbana,

⁵ Benemérita Universidad Autónoma de Puebla

dando pauta a la introducción de nuevos usos de suelo y por consiguiente la desvalorización de inmuebles.

Figura 6: Espacios de identidad del barrio de Analco.



Fuente: Extraído de (Sánchez Hernández, Rosas Hernández, Onorato Enriquez, & Perez Hernández, 2021, pág. 54).

Como se ha mencionado antes, esta avenida se considera un espacio de encuentro social y cultural por parte de los habitantes del barrio ya que se llevan a cabo actividades culturales y religiosas que aún se conservan y manifiestan en su mayoría, destacando la fiesta patronal dedicada al Santo Ángel custodio celebrada el 2 de octubre, el carnaval de huehues⁶ que se realiza en colaboración con los barrios de la Luz y el Alto entre los meses de febrero y marzo y la fiesta a la virgen de la Asunción o virgen de Tzocuilac imagen venerada en el templo del Santo Ángel Custodio, sin embargo, debido a la situación actual de pandemia que vivimos desde el año 2020, algunas de estas actividades no se realizaron para salvaguardar la salud e integridad de los habitantes de Analco.

Por otro lado, es importante señalar que estas representaciones se ven amenazados a causa de la falta de políticas culturales, desarticulación social y la falta de participación comunitaria en la preservación de actividades culturales y tradiciones de Analco.

⁶ Una representación cómica de familias españolas

Figura 7: Tradiciones religiosas celebradas en el Barrio de Analco



Fuente: Elaboración propia, fotografías de Casa Analco 2019

Reflexiones Finales:

Esta investigación hace necesaria la reflexión de las transformaciones urbanas encaminadas al desarrollo y modernización de las ciudades que han generado, en la mayoría de los casos, una desarticulación de los espacios históricos, así como el aumento de amenazas que impulsan a la pérdida de su identidad cultural y traiciones ancestrales, lo que conlleva a la desvalorización de estos. En este caso la ciudad de Puebla está en constante crecimiento y transformación con una visión de modernización a pesar de su valor histórico, priorizando al sector turístico sobre el patrimonio cultural, por lo que es necesario comprender a la ciudad no solo como un espacio geográfico, sino más bien como un sitio con memoria histórica en donde se practican actividades culturales, cuyos referentes identitarios son las prácticas que aún conservan sus habitantes; y de esta manera el priorizar un equilibrio entre el desarrollo urbano y el patrimonio cultural.

En este caso del barrio de Analco, la desvalorización comunitaria hacia el patrimonio cultural no es provocado solamente por el desinterés de los habitantes, sino más bien, es el desconocimiento por la falta de integración a los procesos de conservación de su patrimonio durante las últimas décadas, desencadenando su desarticulación social y la pérdida de su arraigo con sus espacios públicos de identidad. Por lo que el conocer el patrimonio cultural del barrio y ser parte de los procesos de restauración y divulgación les permitirá reconocer los elementos identitarios que los caracterizan como barrio, y al mismo tiempo difundir, conservar y transmitir su patrimonio cultural hacia futuras generaciones, en este sentido, es importante que la población originaria y residente se involucren en estos procesos para detener la degradación de su patrimonio cultural, aumentando al mismo tiempo la participación ciudadana y reforzando el sentido de pertenencia por parte de los habitantes de Analco y usuarios ajenos a este.

En este sentido, cabe resaltar que aun cuando existe un problema con los mecanismos de gestión participativa actuales que dificultan el trabajo con la población, existen diversas iniciativas académicas que en los últimos años han permitido un mayor acercamiento con la población, como Casa Analco, dejando ver la importancia de enfocar esta investigación con una metodología de acción participativa, ya que del trabajo con los actores e informantes

principales del barrio se obtienen mejores estrategias de manejo y difusión de la cultura en esencia que permitan la apropiación de esa avenida y fortalezcan las temáticas de los murales, considerando que ellos son los guardianes que transmiten su importancia histórica, y en esa medida nos permite hacerlos partícipes de los procesos de planeación en temas de preservación de la identidad cultural de su barrio mediante el mejoramiento de la imagen urbana de esa calle (Ver Fig. 6).

Figura 8: Acciones del proyecto



Fuente: Elaboración propia

Es necesario resaltar que el objetivo de esta la conservación, preservación y difusión del patrimonio, por medio de la gestión comunitaria y una metodología de acción participativa, sin embargo, y debido a la situación actual que nos encontramos (Covid-19), el trabajo con la población del barrio se vio estancada, a pesar de esta situación se busca reactivar este trabajo por medio del uso de herramientas digitales y la aplicación de lineamientos de sana distancia para la protección de la salud, por lo que el proyecto puede ser retomado en un futuro.

Por último, es importante resaltar que el enfoque teórico y metodológico de la investigación prioriza a la gestión participativa ya que juega un papel primordial para la integración de la comunidad en los procesos de gestión-investigación-acción ya que al ser ellos los principales usuarios, valoran sus elementos de identidad y espacios públicos resaltando su arraigo sobre ellos y reflejando escenarios de su cotidianidad. Dicha participación comunitaria no solo debe aprovecharse para favorecer superficialmente un proyecto, sino más bien debe entenderse como un ejercicio de fortalecimiento a los procesos de planeación y gestión. De esta manera, esta investigación pretende la elaboración de futuros proyectos de investigación e intervención urbano-artística que contribuyan a la concientización y divulgación de la cultura e identidad de los barrios históricos en Puebla y como referente de estudio para casos análogos en otros lugares México y el mundo.

Referencias

Acaso, M., (2006)., “Esto no son las Torres Gemelas. Cómo aprender a leer la televisión y otras imágenes”, *Arte, Individuo y Sociedad*, [En línea], Madrid, Catarata, disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=513551274010> [25 de abril 2021].

Bellet-Sanfeliu, C. (2009). “Reflexiones sobre el espacio público. El caso de las ciudades intermedias”. *IV Seminario de la Facultad de Arquitectura y Diseño de la Universidad de los Andes*, Mérida. Disponible en: <http://www.saber.ula.ve/eventos/espaciospublicos2009/cbellet.pdf> (01 de diciembre 2019).

Benítez, T., (2015)., “La importancia de la imagen urbana”, *IMPLAN*, [En línea], México, disponible en: <http://www.trcimplan.gob.mx/blog/la-importancia-de-la-imagen-urbana.html> [11 de diciembre 2020].

Blanc, B., Lessard, M., & Paula, N. (2003). *La rehabilitación de la vivienda popular y del patrimonio en los centros históricos de Puebla (México) y de Puerto-Príncipe (Haití)*. México. FLACSO.

Castellanos, P. (2017). “Muralismo y resistencia en el espacio urbano” *Revista de Estudios Urbanos y Ciencias Sociales* [En línea], México, disponible en: <http://repositorio.ual.es/bitstream/handle/10835/4942/290-1529-1-PB.pdf?sequence=1> [25 de abril 2021].

Cepeda, J. (2018) “Una aproximación al concepto de identidad cultural a partir de experiencias: el patrimonio y la educación”. *Tabanque* [En línea] España, disponible en: <https://doi.org/10.24197/trp.31.2018.244-262> [25 de abril 2021].

Cordero, E. (2018). “Imagen urbana vs Imagen visual” *DocPlayer* [En línea], disponible en: <https://docplayer.es/69776329-Imagen-urbana-vs-imagen-visual.html> [01 de diciembre 2019].

García, M. L., (2009). “Propuesta para la recuperación del sector 4 espacio público” [En línea], disponible en: <http://www.ub.edu/multigen/donapla/espacio1.pdf> [01 de diciembre 2019].

González, S. (2008). Blog Patrimonio Cultural [Internet] México: Miriam García, Santiago González; n.d - “La importancia del patrimonio cultural” disponible en: <http://patrimoniocultural-estudiantesuabc.blogspot.com/2008/10/la-importancia-del-patrimonio-cultural.html> [01 de diciembre 2019].

Gordon Culler (2015). “La importancia de la Imagen urbana” [En línea]. Disponible en: <http://www.trcimplan.gob.mx/blog/la-importancia-de-la-imagenurbana.html> [02 de febrero 2021].

Hernandez, F. (2000). *Educación y Cultura Visual*, Barcelona., Octaedro.

Hernández, J., Rosas, M., Pérez, N. y Onorato, N., (2021) *Vinculación de Espacios Públicos de Identidad en la Avenida 7 Oriente del Barrio de Analco a través del mejoramiento de la*

Imagen Urbana. Tesis de licenciatura. México, Facultad de Arquitectura, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

Kevin Lynch (2000). *La imagen de la ciudad*. G.G. RePrints.

Leicht, H. (1934). *Las calles de Puebla*. Puebla, México. Ediciones Puebla.

Martin, M. (2013). “Arte urbano y participación ciudadana para la rehabilitación: el caso de Xanenetla, Puebla.” *Espacialidades. Revista de temas contemporáneos sobre lugares, política y cultura*, [En línea], México, disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=419545119002>

Moisés Sevilla (2008). “Planeación y Desarrollo Urbano” [En línea]. Disponible en: <https://desarrollourbano.wordpress.com/imagen-urbana/> [02 de febrero 2021].

Molano, O. L. (2007). “Identidad cultural un concepto que evoluciona”, *Opera*, [En línea], Colombia, disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/675/67500705.pdf> [01 de diciembre 2019].

Rodriguez, F. (2014). “La importancia y la apropiación de los espacios públicos en las ciudades”, *PAAKAT: Revista de Tecnología y sociedad*. [En línea], México, disponible en: <http://www.udgvirtual.udg.mx/paakat/index.php/paakat/article/view/222/329> [01 de diciembre 2019].

Schroeder, V., & Garriz, J. (2014). “Dimensiones del espacio público y su importancia en el ámbito urbano”, *Revista Guillermo De Ockham*. [En línea], México, disponible en: <https://revistas.usb.edu.co/index.php/GuillermoOckham/article/view/59> [01 de diciembre 2019].

Urbeconomica, (2018)., “La Rueda: los murales como ejercicio de rescate de barrios de Puebla” [En línea], México, disponible en: <https://www.urbeconomica.com.mx/empresarios/casos-de-exito/19701-la-rueda-los-murales-como-ejercicio-de-rescate-de-barrios-de-puebla> [25 de abril 2021].